



Helena GONZÁLEZ VAQUERIZO (2024). *La Grecia que duele. Poesía griega de la crisis*. Catarata. 221 pp. ISBN: 978-84-1067-000-6.

La doctora Helena González Vaquerizo, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, nos presenta en esta obra

un sugestivo acercamiento a la poesía de la Grecia más actual, obra de una serie de mujeres y hombres nacidos entre 1928 y 1989 con un punto en común: la poetización de la profunda crisis económica, primero, y general, después, sufrida por Grecia desde 2009. Este libro pretende ser una monografía desde la academia y para la academia, y de la mano de la autora recorreremos las cuatro secciones principales en que se organiza el volumen: introducción histórica, contextualización de la poesía griega actual, corpus textual y conclusiones.

En la primera parte, se realiza un profundo repaso de la moderna historia de Grecia, si bien precedido de los hitos y nombres más importantes de la grecidad: la época arcaica y Homero, la época clásica con Tucídides, Sófocles y Eurípides, la época helenística con Alejandro Magno, la época romana, la época bizantina hasta la caída de Constantinopla y la turcocracia. A partir de aquí se detiene la autora en explicarnos algunos detalles, en general poco conocidos por el gran público pese a su importancia, sobre los primeros pasos de Grecia hacia su independencia, destacando cómo desde entonces empieza Grecia a ser económicamente deudora de países que se jactan de su deuda cultural con la Hélade. Termina esta introducción histórica presentándonos el convulso siglo xx con una Grecia marcada por las dos guerras mundiales.

La segunda parte, ampliamente desarrollada, se presenta el contexto histórico y económico en que la autora enmarca su análisis. Desde su entrada en la Comunidad Económica Europea hasta la explosión de la crisis financiera y el casi *Grexit*, el país ha estado lastrado por su deuda, que ha supuesto una losa en la política y la socie-

dad griegas, como bien refleja la poesía griega de la crisis: «una economía del anhelo», dice un verso de Nikos Erinakis, uno de los poetas seleccionados en esta antología. En este marco contextual, Grecia aparece como una «criptocolonia» debido a la deuda endémica con que nació el Estado griego.

La deuda y la crisis han caracterizado la historia reciente de Grecia y marcado su poesía actual, y la autora nos pormenoriza los detalles de la historia de los programas de austeridad, la Troika, los rescates... En este punto, los lectores españoles recordarán bien ese periodo porque Grecia, España, Portugal e Irlanda (los despectivamente llamados PIGS) vivimos una experiencia común. Al ser señalados por los países del norte de Europa como personas vagas, despilfarradoras, corruptas e irresponsables, los griegos de la crisis se sintieron profundamente culpables. Esta visión, retratada en las palabras del político Teodoros Pánkalos: «τα φάγαμε όλοι μαζί» (nos lo comimos todos juntos)», quedó grabada a fuego tanto en los helenos como en los filohelenos. Nos lo recuerda González Vaquerizo en la sección *Crimen y castigo*, impecablemente tratada.

La poesía neogriega ha tenido que lidiar con un pasado pesadamente prestigioso: «Desperté con esta cabeza de mármol en las manos / que agota mis brazos y no sé dónde apoyarla» es la traducción que nos ofrece la autora de unos versos de Yorgos (perdónesenos la hispanización de Giorgos) Seferis recogidos en *Mythistorima*, 1935. Este ilustre pasado, a la vez bagaje y lastre, es uno de los problemas que han afrontado los poetas de la crisis. En ellos es evidente la eterna presencia de la Antigüedad, como está presente el Partenón sobre la Atenas actual, escenario de las protestas en Exarcheia (o Exarjía, en castellano) o en la plaza de la Constitución (Syntagma, en griego moderno). A todos estos problemas dedica la autora casi tanta atención como la que dedicará a los poemas, pues son los problemas sociales derivados de la crisis estructural griega los que realmente dan sentido a la poesía recogida en este libro.

En la tercera parte, la autora nos guía por la poesía de un amplio conjunto de poetas que no solamente tienen en común reflejar los problemas de la Grecia actual, sino que también comparten el hecho de pertenecer a una generación actuali-



sima. No se consideran una «generación», como lo fuera la celeberrima Generación del 30: son la generación de jóvenes marcados por la crisis económica y la melancolía de la izquierda, son poetas multiculturales y multilingües, publican en griego, aunque muchos publican también en inglés y otras lenguas, y pertenecen a una juventud cosmopolita.

La poesía que reúne y comenta Elena González Vaquerizo en esta antología es una poesía que conversa con la producción poética anglosajona, utiliza códigos y registros muy distintos, interactúa con otras artes, es performativa y es, ante todo, precaria. La poesía griega de la crisis se publica en blogs *online* o en revistas autoeditadas que circulan gratuitamente. Ante todo, se trata de una generación caracterizada por el protagonismo femenino, es una generación marcada por la cuarta ola feminista, el feminismo del siglo XXI.

La poesía reseñada y contextualizada por la Dra. González Vaquerizo es una poesía que presenta sus paradojas ya desde la propia forma del poema: es una poesía mayoritariamente de ritmo irregular, con mucha más rima interna, y que rompe con los rasgos estilísticos previos. Es una poesía multilingüe, como lo son sus autores y autoras, multicultural, y glocal, en la que lo local dialoga con lo global. Está escrita por poetas de un alto nivel cultural que, en su mayoría, han protagonizado la fuga de cerebros que también conocemos en España.

La traducción de los poemas que nos presenta Helena González Vaquerizo es, más que correcta, una muy buena traducción, máxime teniendo en cuenta los rasgos formales que comentamos *supra*: se trata de una poesía rápida, pero de muchísimos matices, y la autora ha sabido reflejar esas características en su traducción.

Si bien los poemas están presentes a lo largo de todo el libro, el grueso del corpus que la autora analiza, comenta y contextualiza ocupa la mitad de libro, mientras que la contextualización abarca casi la otra mitad. ¿Sería deseable una contextualización más breve, ya que la crisis griega resulta bastante conocida entre nosotros, y dejar más espacio para el comentario de cada poema o grupo de poemas? Quizá.

Por último, creemos distinguir una última parte en las conclusiones a que llega la autora,

aunque estas no figuren en un epígrafe aparte. Vemos tales conclusiones en el epílogo, en el grupo de poemas que reflejan la luz y la reflexión en el espejo del tiempo. En este epílogo se fija la vista en un pasado de mármol y un presente de ruinas, un presente hecho pedazos. Sin embargo, este presente es un presente que espera y tiene la esperanza de poder hacer algo con los pedazos heredados. Estas conclusiones finalizan mostrando la esencia de la poesía griega de la crisis: la omnipresencia de la dualidad entre la sombra oscura de la crisis, pesada como una losa, y, a la vez, la inigualable luz que inunda Grecia.

Nos gustaría acabar señalando algunos aspectos superficiales que, seguramente, servirían para mejorar el notable esfuerzo que ha supuesto la realización de esta meritoria obra: la adopción de un sistema único de transcripción de antropónimos y títulos de obras griegas (reconocemos también nuestra culpa con lo de *Yorgos*); que el cuerpo de la letra de los poemas sea del mismo tamaño que el del resto del libro, ya que ello facilitaría la lectura; y que los poemas y la traducción aparezcan en paralelo (*col testo a fronte*, como se dice en italiano), aunque tuvieran que figurar a página completa, pues nos parece una lástima que, en un libro de poesía, los poemas brillen menos de lo que deberían por motivos de edición del texto.

Resaltamos positivamente que Helena González Vaquerizo nos informe en este libro de una gran cantidad de monografías sobre la poesía griega de la crisis, publicadas por autores griegos tanto en griego como en inglés. Esto lo evidencia la bibliografía que se consigna en las últimas diez páginas del libro, con más de trescientas referencias entre fuentes primarias y secundarias. Además, la autora aporta, al final, una relación de las y los poetas antologizados con una breve reseña biográfica de cada uno, lo cual es de gran ayuda para las personas que deseen profundizar en su obra.

Este libro constituye, en suma, un gran trabajo de investigación que brinda a la academia española el estado de la cuestión de un tema de profundo interés y de absoluta actualidad. Y creemos que el libro cumple sobradamente las expectativas de su autora: ser un doble tributo a la Grecia antigua y a la Grecia moderna, una visión profunda de Grecia a través de su poesía más actual porque,



en palabras de la añorada profesora Isabel García Gálvez, «en cada uno de sus siglos de existencia, la lengua griega no ha dejado de manifestarse a través de su poesía».

Aitor MORA HERRERA   
Universidad de La Laguna  
La Laguna, España

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2024.49.24>

